



“La esperanza es que Lula mantenga su acuerdo con la sociedad civil para defender la agenda climática y ambiental” | ENTREVISTA

Posted on Octubre 30, 2026

Por Emilia Delfino

La brasileña Suely Araújo es coordinadora de políticas públicas del Observatório do Clima, una organización que reúne a 172 ONG y monitorea las políticas públicas climáticas desde hace 25 años en Brasil. En diálogo con Mongabay Latam analiza el impacto de la victoria de Luiz Inácio Lula da Silva en las elecciones presidenciales de su país, celebra su reelección frente a Flávio Bolsonaro, pero también resalta algunas contradicciones y asuntos pendientes.

Alivio y celebración. Así resume la brasileña Suely Araújo, coordinadora de políticas públicas del Observatório do Clima, **el ambiente en la sociedad civil ante la victoria electoral de Luiz Inácio Lula da Silva**. El domingo pasado, el presidente de Brasil venció en segunda vuelta a su contrincante de

la derecha, el senador Flávio Bolsonaro, con casi el 52 % de los votos. Sin embargo, Araújo advierte sobre **las contradicciones que el mandatario reelecto deberá atender en los próximos cuatro años.**

“La sociedad participó muy activamente en este proceso electoral, como nunca antes. Los brasileños salieron a las calles y demostraron lo que querían. Así que estamos muy aliviados, muy contentos con la reelección del presidente Lula. Pero seguiremos trabajando”, asegura Araújo en entrevista con **Mongabay Latam**. Muchas de las políticas ambientales y climáticas de Lula da Silva son vistas con buenos ojos por la sociedad civil brasileña pero hay cuestiones clave que quedaron pendientes y que exigen sean resueltas en los próximos cuatro años.

El Observatório do Clima agrupa actualmente a 172 organizaciones de la sociedad civil brasileña y desde hace 25 años monitorea y realiza un seguimiento de las políticas públicas del sector climático y ambiental, con el objetivo de **encontrar soluciones para hacer frente a la crisis climática.**



Suely Araújo es coordinadora de políticas públicas del Observatório do Clima, una organización que reúne a 172 ONG y monitorea las políticas públicas climáticas desde hace 25 años en Brasil. Foto: cortesía Daisy Serena/Observatório do Clima

—¿Qué estaba en juego en Brasil a nivel ambiental en estas elecciones?

—Lo que estaba en juego en estas elecciones era la supervivencia misma de la Amazonía y de la Amazonía brasileña, en particular, porque el candidato **Flávio Bolsonaro niega el cambio climático**. Lo ha declarado públicamente varias veces y, además, **tiene una postura antiambiental en su trabajo en el Senado Federal**: vota en contra de todo lo que signifique protección ambiental. Así que el riesgo era muy alto porque no podemos trabajar con un presidente cuyo perfil, desde esta perspectiva, es peor que el de su padre [el expresidente Jair Bolsonaro]. Estaba presentando propuestas para debilitar las agencias ambientales, propuestas para flexibilizar las normas ambientales. Y estaba hablando muy mal de IBAMA [Instituto Brasileiro de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables] y del Instituto Chico Mendes, que son las dos principales agencias ambientales a nivel federal.



El ex candidato presidencial brasileño Flávio Bolsonaro durante una intervención en el Senado Federal de Brasil. Foto: cortesía Edilson Rodrigues/Agência Senado

Esta victoria del presidente Lula nos da un gran alivio. Su gobierno ha tenido resultados muy importantes para la Amazonía, especialmente en la prevención y el control de la deforestación. **La tasa**

de deforestación publicada, que va desde agosto de 2025 hasta julio de 2026 [en Brasil se miden de mediados de año a mediados de año], es **la tasa más baja de la historia**.

Es muy importante destacar que Brasil comenzó a monitorear con la ayuda del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE). La cifra fue de 3335 kilómetros cuadrados en ese período, de agosto de 2025 a julio de 2026. Esta es la cifra más baja desde que comenzaron los registros.

Logramos un resultado muy impresionante bajo el liderazgo del equipo de la ministra de Ambiente y Cambio Climático Marina Silva, que hoy ha sido reemplazada en el ministerio por João Paulo Capobianco. Pero **fue el equipo de Marina Silva el que logró esta hazaña**, que también tiene repercusiones climáticas porque en Brasil, la principal fuente de emisiones de gases de efecto invernadero es lo que llamamos cambio de uso de la tierra. Es decir, la deforestación. Así que **también logramos una caída en nuestras emisiones debido a eso**. Una caída significativa.

—El Observatório do Clima emitió un comunicado celebrando la victoria de Lula da Silva frente a Flávio Bolsonaro, pero también resaltaron que estarán observando al presidente reelecto. ¿Qué cuestiones deben ser observadas?

—El gobierno de **Lula tiene algunas contradicciones en el área ambiental, pero estas contradicciones pueden ser debatidas**. Podemos monitorear y hacer que rindan cuentas, como siempre lo hemos hecho. La red del Observatorio y otras redes ambientales podrán continuar monitoreando al Gobierno y haciendo propuestas o criticando lo que no está funcionando bien. Los resultados son muy buenos y el Gobierno también ha reconstruido la gobernanza ambiental y climática. Pero **tenemos dos puntos de preocupación**.



El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, se dirige a sus seguidores durante un mitin tras ganar un cuarto mandato. Foto: AP Foto/Natacha Pisarenko

Primero, el sector energético. **Está invirtiendo mucho en energías renovables, pero está invirtiendo aún más en expandir la producción de petróleo.** Entonces, en energía, lo que estamos haciendo en la práctica es agregar fuentes y no reemplazarlas. Este punto siempre ha sido el más sensible en el Gobierno. El Presidente prometió una hoja de ruta para alejarse de los combustibles fósiles durante la COP30 [la última cumbre climática global celebrada en noviembre de 2025 en Belém, Brasil]. Pero hasta ahora, eso no ha sucedido.

Exportamos la mitad del petróleo que producimos. El petróleo que se quema en China también causa calentamiento global. No se incluye en nuestro balance climático, pero [Brasil] también lo provoca. Por lo tanto, **este es el punto más delicado y representa un desafío gigantesco.**

—El Congreso está dominado por la derecha en Brasil. ¿Cómo incidirá esto en las políticas ambientales del Gobierno?

—Ese es el segundo punto que nos preocupa. **Tenemos una futura composición en el Congreso Nacional muy reactiva a las causas ambientales**, tanto en el Senado Federal como en la Cámara de Diputados. **El Senado está bastante dominado por la extrema derecha. La Cámara también, pero allí tenemos líderes ambientales más activos** entre los parlamentarios electos. Así que hay una gran preocupación y el presidente Lula tendrá que lidiar constantemente en el área de ambiente con el Congreso Nacional para evitar retrocesos.



Un hombre camina por un tramo no pavimentado de la carretera BR-319 en la Amazonía brasileña, entre las ciudades de Manaus y Porto Velho, el 10 de agosto de 2018. Foto: AP Photo/Fabiano Maisonave

Nuestro Congreso Nacional es bastante conservador, la derecha siempre ha tenido mucha influencia y el llamado Grupo Parlamentario Rural es muy fuerte. El Poder Ejecutivo, el Presidente de la República y su equipo, se encuentran muy debilitados frente al Congreso Nacional porque antes tenían el control. El Poder Ejecutivo podía controlar las agendas principales que le convenían, no solo en materia ambiental, sino también las votaciones que quería aprobar. Pero en los últimos años, el Congreso ha comenzado a controlar más el presupuesto público. **Hay una parte relevante del presupuesto público sobre la que ahora decide el Congreso.**

El Presidente de la República y su equipo perdieron poder político para imponer su voluntad porque usaron el presupuesto para intentar dirigir las decisiones, así que se confabularon con los parlamentarios para conseguir lo que querían.

—¿Podría darnos un ejemplo de cómo el Congreso está incidiendo?

—La **Ley de Licencias Ambientales** de 2025. Las licencias ambientales son la principal herramienta para controlar el daño ambiental; es la principal herramienta, para mí, de la política ambiental nacional. No teníamos una ley unificada al respecto. El Congreso aprobó una ley que, de hecho, **en lugar de establecer reglas generales para las licencias, estableció flexibilidades para todos**. El Presidente de la República vetó 63 disposiciones. Estos son archivos, artículos, disposiciones, párrafos, cláusulas. Y el Congreso anuló 56. Y la última palabra está en el Congreso. Así que esta ley es terrible. Y se está litigando en la Corte Suprema Federal [que debate la constitucionalidad de la ley]. Cualquier presidente de la República tendrá que lidiar con esto, porque **la relación entre los poderes Ejecutivo y Legislativo ha cambiado**.



Acompañado por autoridades ambientales brasileñas, el presidente Lula da Silva pronuncia un discurso antes de presentar un plan para

2024 destinado a reducir la deforestación y los incendios forestales en la Amazonía, uno de los logros de su gestión. Foto: Fabio Rodrigues-Pozzebom/Agência Brasil

—¿Cuáles son los proyectos de ley pendientes en el Congreso que son importantes para el ambiente, el clima y la Amazonía en este momento?

—Uno de los temas que ganará impulso en el Congreso es la **minería en tierras indígenas**. Esto tiene implicaciones muy relevantes para la Amazonía y para las comunidades indígenas. Este Congreso tiende a aprobar una ley sobre este tema con un contenido muy malo. Personalmente, apuesto a que este tema ganará impulso el próximo año. **Ya tenemos proyectos en marcha contra áreas protegidas y unidades de conservación**. La lista es larga: decenas de proyectos de ley que intentan dañar áreas protegidas específicas.

Hay algunos proyectos peligrosos. Uno de ellos limita los embargos remotos usando imágenes satelitales, sin ir al terreno. Muchas de las órdenes judiciales que suspenden el uso de propiedades rurales debido a la deforestación ilegal se emiten en la oficina sin ninguna inspección de campo. ¿Y cómo lo hacen? Comparan imágenes que muestran la deforestación con datos públicos de las autoridades. Cuando la comparación no coincide, intervienen de forma preventiva. **Gran parte del éxito del equipo de la Ministra Marina Silva en el control de la deforestación proviene de su uso. Y hay un proyecto de ley ya aprobado en la Cámara de Diputados que busca dificultar mucho más que esto suceda.**

Otro proyecto de ley relaja la protección de toda la vegetación no forestal. Los bosques tienen requisitos técnicos con respecto al tamaño de la vegetación. Mucha vegetación no tiene tronco como los árboles pero representa gran parte de nuestra Caatinga y gran parte del Cerrado, que es nuestra sabana. Entonces, este proyecto de ley que reduce la protección de las formaciones no forestales —formaciones de vegetación nativa que no conforman bosques— es muy peligroso. Ya está aprobado en la Cámara y podría votarse en el Senado a finales de este año. **Sería una tragedia desde el punto de vista ambiental si se aprueba. Será una batalla. La esperanza es que el Poder Ejecutivo esté con la sociedad civil y los movimientos sociales que trabajan en el ámbito ambiental. La esperanza es que el presidente Lula mantenga su acuerdo con la sociedad civil para defender la agenda climática y ambiental.**



Bloques de exploración petrolera en el margen ecuatorial, un proyecto para extraer hidrocarburos con apoyo de Lula da Silva. Mapa: cortesía Petrobras

—Le recordaron a Lula da Silva en un reciente comunicado que aún tiene mucho por hacer durante los próximos cuatro años. ¿Qué cuestiones cree que le quedaron pendientes al Gobierno?

—Cuando ocurran omisiones, lo haremos claro al público, a la sociedad, porque el Observatorio siempre ha observado al Gobierno. Esta es nuestra principal función en política climática. Entonces, el mensaje es dejar claro que monitoreamos. **Creo que en términos de deforestación no tendremos problemas con este gobierno**, porque es un gobierno que ha logrado resultados muy impresionantes en el control de la deforestación en la Amazonía y otros biomas. **Pero en el área de energía, tenemos ajustes que hacer. Tenemos que avanzar hacia propuestas más claras para la descarbonización en el sector energético.**

Brasil es un país que cuenta con muchas fuentes de energía renovable en su matriz eléctrica, pero su matriz energética en general sigue dependiendo en gran medida del uso de combustibles fósiles, especialmente en el transporte de mercancías, que se basa en carreteras y camiones. Hay margen para avanzar, en el sentido de un proyecto o plan de descarbonización más claro.

Cuando hablamos de energía, no es fácil, pero es necesario. Nos sentimos muy aliviados con la reelección del presidente Lula porque significa el mantenimiento de la democracia en el país. Y en una democracia, podemos dialogar. La sociedad civil puede proponer cosas, criticar. Puede supervisar. Así que trabajamos juntos siempre que sea posible y cuando es necesario criticar, lo hacemos.

***Imagen principal:** *el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva se dirige a sus seguidores durante la celebración de su 81 cumpleaños frente a la residencia presidencial oficial en el Palacio de la Alvorada, en Brasilia, Brasil, el martes 27 de octubre de 2026. Foto: AP/Eraldo Peres*

El Maipo/Mongabay